

Almenar dispondrá de una residencia geriátrica privada

El nuevo centro tendrá una capacidad para unos cincuenta ancianos



Se incentivará a la "gent gran" con múltiples actividades.

PACO DEL SOL

LLEIDA
Joan Oliva

La localidad de Almenar contará a partir del próximo día 18 de enero con una residencia geriátrica que podrá dar asistencia a medio centenar de ancianos aproximadamente y que ha sido el fruto de una iniciativa de carácter privado. El nuevo centro se ubicará en el lugar que hasta ahora ocupaba una fonda de la población, y de su organización se encargan dos mujeres, Maite Mateu y Charo Espejo, que también han iniciado los pasos para la construcción de otro centro de las mismas características en el Segrià.

La residencia particular será inaugurada el día 18, y tan sólo tres días después ya estará en condiciones de albergar a las personas de edad que lo soliciten. Los asociados han pedido a la "primera dama de Catalunya", Marta Ferrussola, que presida este acto,

Harán de Marta Ferrussola la padrina de esta institución para la tercera edad

yen todo caso piensan hacerla padrina de la institución.

La residencia se denominará "Taga", un nombre escueto y llamativo, "pensado como denominación sencilla y que los ancianos pueden recordar con facilidad", señala una de las asociadas en este proyecto, ya casi realidad, Maite Mateu. El local de la población donde va a funcionar el centro geriátrico, el actual Bar Claudio, cierra hoy mismo sus puertas para siempre a sus habituales

Las asociadas, dos mujeres con antigua experiencia en geriatría

clientes, y en el día de ayer los pintores estaban dando los últimos repasos a las dependencias que albergarán a todas estas personas, y que no acaban en el espacio de la fonda sino que cuentan con otras dos plantas en el mismo edificio.

Alrededor de 20 ancianos podrán acogerse en régimen de pensión completa, mientras que la treintena restante se servirán del régimen de residencia de día, que les permite utilizar todos los

servicios, menos pernoctar. La residencia va dirigida a personas pertenecientes a las clases medias.

Maite Mateu habla precisamente de que la residencia no ha de ser "clasista", ya que, por ejemplo, afirma que "dos ancianos que por sus posibilidades económicas podían permitirse el lujo de contar en su casa con asistentes propias, han preferido venir aquí". Los objetivos se centran y se resumen en el eslogan que sintoniza el querer hacerles la vida muy agradable y formar una gran familia: "La familia Taga" de Almenar.

Los programas que los creadores del centro han pensado para estas personas pasan por estimularles de forma activa con múltiples iniciativas: gimnasia, manualidades, organización de juegos, de baile, salidas y excursiones de un día, rehabilitación y otras ideas para hacer más agradable la vida a la gente de la tercera edad.

Hay planes para hacer en Alpicat otra similar

J.O. / LLEIDA

Todas aquellas personas mayores que quieran acogerse a los servicios de una residencia geriátrica tendrán, en un futuro, otra opción privada para escoger, que se suma al centro que se inaugurará "in situ" en Almenar. Concretamente, las mismas personas que ponen en marcha este último, también planean realizar una operación similar en la población de Alpicat, para lo cual sólo esperan que lleguen los últimos permisos de Urbanismo de esta población.

En realidad ya hace un año aproximadamente que tanto Maite Mateu como Charo Espejo iniciaron los trámites burocráticos para poder montar su segunda residencia geriátrica, aunque se han encontrado con el inconveniente de que el lugar escogido tiene el carácter de terrenos no urbanizables, al contrario de la otra iniciativa.

Según han manifestado conocer estas personas, el pasado día 16 de septiembre el BOE publicó la concesión de los permisos correspondientes para este proyecto y, después de unos meses de parálisis, ahora sólo se está a la espera de que los servicios de Urbanismo den la luz verde para este otro centro del Segrià.

Las dos mujeres asociadas, Charo y Maite, son dos personas que han expresado su interés por este tema, algo que no les viene de nuevo. Concretamente, Maite Mateu ha sido muchos años enfermera en la Clínica Perpétuo Socorro, de Lleida, y su cuidado continuo de personas de edad le permiten iniciar esta experiencia con muchas tablas y aprovechar sus conocimientos. Por su parte, Charo Espejo ha venido realizando últimamente cursos específicos de geriatría, como resultado de su progresivo interés por la tercera edad, tema que le apasiona.